



**Consejo de Seguridad**

Distr.  
GENERAL

S/17764  
27 enero 1986  
ESPAÑOL  
ORIGINAL: INGLÉS

---

**NOTA DEL PRESIDENTE DEL CONSEJO DE SEGURIDAD**

La carta adjunta de fecha 23 de enero de 1986 fue dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Observación de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas. De conformidad con la solicitud que figura en ella, se distribuye como documento del Consejo de Seguridad.

Anexo

Carta de fecha 23 de enero de 1986 dirigida al Presidente del Consejo de Seguridad por el Encargado de Negocios interino de la Misión Permanente de Observación de la República Popular Democrática de Corea ante las Naciones Unidas

Tengo el honor de enviarle el texto de la declaración formulada el 11 de enero de 1986 por el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea con miras a reducir las tensiones en la península de Corea.

Tengo además el honor de solicitarle que disponga la distribución de la presente carta y del documento adjunto como documento del Consejo de Seguridad.

(Firmado) LI In Ho  
Encargado de Negocios interino  
Observador Permanente Adjunto de la  
República Popular Democrática de Corea  
ante las Naciones Unidas

Documento adjunto

Declaración de fecha 11 de enero de 1986 del Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea

Con la autorización del Gobierno, el Ministerio de Relaciones Exteriores de la República Popular Democrática de Corea formula la siguiente declaración:

Hoy día, la reducción de las tensiones, la prevención del peligro de guerra en la península de Corea y la creación de un ambiente más favorable al diálogo entre el Norte y el Sur se plantean como cuestiones cada vez más urgentes para facilitar la reunificación independiente y pacífica de Corea.

El año pasado hubo conversaciones en diferentes esferas entre el Norte y el Sur. Dichas conversaciones alegraron al pueblo de Corea, que sufría por la división nacional, y estimularon los deseos de reunificación en todo el país.

Consideramos que este año es necesario avanzar aún más en el proceso de reducción de las tensiones en Corea y en el fomento del diálogo entre el Norte y el Sur.

En el discurso que pronunció con motivo del Año Nuevo, el gran dirigente, Camarada Kim Il Sung, aclaró que, a fin de solucionar la cuestión fundamental de la reunificación pacífica de Corea, es imprescindible que se celebren conversaciones tripartitas entre nuestra República, los Estados Unidos y Corea del Sur, se logren adelantos en las conversaciones que se están celebrando ahora entre el Norte y el Sur y se inicien conversaciones en la cumbre.

El pueblo de Corea y los pueblos del mundo amantes de la paz acogen calurosamente ahora la nueva y trascendental propuesta de nuestro Partido y del Gobierno de la República, con grandes esperanzas de que este año haya un adelanto de importancia crucial en los esfuerzos por mejorar la tensa situación en la península de Corea, eliminar los malentendidos y la desconfianza y poner fin al enfrentamiento entre el Norte y el Sur al conseguir que el diálogo tenga resultados constructivos.

Para que el diálogo entre el Norte y el Sur tenga éxito, es preciso que se relaje la tirantez existente entre esas dos regiones. Con ese fin, ambas partes deben, ante todo, tomar medidas inmediatas para poner fin a la realización de maniobras militares en gran escala dirigidas contra la otra parte en el diálogo.

Como parte de las medidas orientadas a lograr la distensión en la península de Corea, ya hemos presentado, por mediación de la Comisión del Armisticio Militar, la propuesta de que se ponga fin a todas las maniobras militares en gran escala en Corea y de que no se realicen maniobras militares de ningún tipo mientras dure el diálogo.

Sin embargo, las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur todavía no han aceptado estas prácticas propuestas nuestras.

No es apropiado dialogar cara a cara al tiempo que se realizan maniobras militares contra el interlocutor. Está claro para todos que tal práctica no hará sino agravar las tensiones, intensificar la desconfianza mutua y aumentar el peligro de guerra.

El año pasado, las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur realizaron maniobras militares conjuntas en gran escala, denominadas en clave "Team Spirit 85", actividad que dio lugar a que se estancara durante mucho tiempo el diálogo entre el Norte y el Sur, que tantos esfuerzos había costado iniciar, y a que la situación empeorara.

Si se crea de nuevo una situación semejante, nunca se aliviará la tirantez en la península de Corea y se producirá otra lamentable ruptura del diálogo entre el Norte y el Sur.

Insistimos en que no se debe crear nuevamente una situación en que el diálogo entre el Norte y el Sur se rompa debido a la actitud poco sincera de las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur, y consideramos que es imperativo crear un ambiente más favorable al diálogo y tomar inmediatamente medidas históricas para impedir un agravamiento de la tirantez.

Como paso importante para relajar la tirantez en la península de Corea y crear un ambiente decididamente favorable al diálogo entre el Norte y el Sur, el Gobierno de la República Popular Democrática de Corea ha decidido abstenerse de realizar maniobras militares en gran escala en toda la mitad septentrional de la República a partir del 1° de febrero de 1986, así como poner término a todas las maniobras militares durante el período que dure el diálogo entre el Norte y el Sur.

Anunciando solemnemente esta decisión tanto en nuestro país como en el extranjero, proponemos al Gobierno de los Estados Unidos y a las autoridades de Corea del Sur que, en respuesta a nuestra iniciativa, anuncien que no realizarán maniobras militares en todo el territorio de Corea del Sur a partir del 1° de febrero de 1986, y que cumplan ese propósito.

Las maniobras militares, ya se realicen en forma manifiesta o encubierta, constituyen una amenaza para la otra parte en el diálogo, independientemente de que tengan lugar en la península de Corea o en sus alrededores.

Queremos dejar claro que permanecemos siempre dispuestos a responder a toda iniciativa de negociación que tome la parte estadounidense y surcoreana en relación con nuestra propuesta de suspensión de las maniobras militares.

Nuestra propuesta de aliviar la tirantez existente en la península de Corea y de crear un ambiente favorable al diálogo entre el Norte y el Sur tiene por finalidad el logro de la paz, por lo que concuerda plenamente con los deseos del pueblo coreano y de los pueblos del mundo amantes de la paz y refleja con exactitud la realidad de la península de Corea.

Si se lleva a la práctica esta propuesta, las relaciones entre el norte y el sur de Corea mejorarán notablemente y, en forma gradual, se creará en la península una atmósfera de paz.

La suspensión de las maniobras militares en gran escala dirigidas por una parte contra la otra en la península de Corea dará lugar a que se produzca un cambio positivo en las relaciones entre la República Popular Democrática de Corea y los Estados Unidos de América y creará la posibilidad de que se elimine la desconfianza mutua y aumente la confianza.

Si las autoridades de los Estados Unidos y de Corea del Sur desean realmente relajar la tirantez en la península de Corea, fomentar la confianza mutua, lograr la reconciliación y avanzar en el diálogo orientado al logro de la paz en Corea y a la reunificación pacífica de la península, deben aceptar nuestra sincera y benéfica propuesta.

Este año es el Año Internacional de la Paz.

Los pueblos del mundo amantes de la paz desean que este año de paz constituya un hito histórico en la relajación de las tensiones en el mundo entero y en el logro de una coexistencia pacífica sin guerras ni controversias.

Es en la península de Corea donde existe el mayor peligro de que estalle una guerra nuclear.

Sólo cuando haya desaparecido la tirantez y se haya garantizado una paz duradera en la península de Corea podrán vivir apaciblemente los pueblos de Asia y del resto del mundo amantes de la paz.

El Gobierno de la República Popular Democrática de Corea manifiesta su convencimiento de que los gobiernos y los pueblos de los países del mundo amantes de la paz dedicarán toda su atención a la situación existente en la península de Corea y apoyarán activamente la plena realización de nuestra histórica propuesta orientada a eliminar el peligro de guerra en Corea y a promover el diálogo entre el Norte y el Sur en un ambiente favorable.

Pyongyang, 11 de enero de 1986

-----

